

**HACIENDO CUERPO EN LA ESCUELA
REFLEXIONES DESDE LA PRÁCTICA PSICOMOTRIZ EDUCATIVA (UDELAR) EN
EL ÁMBITO DE LA EDUCACIÓN INICIAL PÚBLICA
(MONTEVIDEO – URUGUAY)**

*FAZENDO CORPO NA ESCOLA
REFLEXÕES SOBRE A PRÁTICA PSICOMOTORA EDUCACIONAL (UDELAR) NO ÂMBITO DA
EDUCAÇÃO INICIAL PÚBLICA (MONTEVIDÉU-URUGUAI)*

*MAKING BODY AT SCHOOL
REFLECTIONS ON THE PSYCHOMOTOR PRACTICE EDUCATIONAL (UDELAR) ON AMBIT OF
INITIAL PUBLIC EDUCACION (MONTEVIDEO-URUGUAY)*

Juan Mila¹

¹ Profesor Director Licenciatura de Psicomotricidad EUTM Facultad de Medicina, Universidad de la República. Uruguay.

Leticia Brandino²

² Asistente de Psicomotricidad de la Licenciatura en Psicomotricidad de la EUTM – Paysandú.

Noelia Carrasco³

³ Profesora de Psicomotricidad EUTM Facultad de Medicina, Universidad de la República. Uruguay. noelia.carrasco@irta.ca

NoelleFostel⁴

⁴ Docente e Psicomotricista EUTM – Facultad de Medicina Universidad de la Republica.

RESUMEN

Este texto aborda las prácticas profesionales en la educación preescolar e involucra a estudiantes de licenciatura en Psicomotricidad de la Facultad de Medicina de la Universidad de la República (UdelaR) Montevideo-Paysandú. Uruguay. Estas prácticas fueron utilizadas en jardines de infancia públicos durante el año escolar 2013, con la aplicación de actividades de Práctica Psicomotriz Educativa y de intervenciones psicomotrices educativas llevadas a cabo durante cada semana para un total de 1.055 niños De los registros realizados fueron asimiladas transformaciones hacia un nuevo contexto del lugar del cuerpo en la adquisición y en el desarrollo de la personalidad, inteligencia y pensamiento.

Palabras clave: psicomotricidad, educación infantil, formación de psicomotricistas.

RESUMO

Este texto de práticas na Educação Infantil Psicomotora envolvendo alunos de do Bacharelado em psicomotricidade, da Faculdade de Medicina da Universidade da República (UdelaR) (Montevideu-Paysandú. Uruguai). Essas práticas foram feitas em jardins de infância públicos durante o ano letivo de 2013, com atividades de Prática Psicomotora Educação e intervenções educativas psicomotoras realizadas durante cada semana para um total de 1.055 crianças. Dos registros realizados apreendemos transformações no sentido da recontextualização do lugar do corpo na aquisição e desenvolvimento da personalidade, inteligência e do pensamento.

Palabras chave: psicomotricidade, educação infantil, formação de psicomotricistas.

ABSTRACT

This text deals with professional practices in Psychomotor early childhood education and involves students of Bachelor of Psychomotricity of the Medicine College from University of the Republic, Montevideo-Paysandú. Uruguay. These practices were used in public kindergartens during the school year to 2013, with the application of Psychomotor educational and Practice activities of psychomotor educational interventions carried out during each week for a total of 1,055 children. From records performed were seized transformations towards the recontextualization of the place of the body in the acquisition and development of personality, intelligence and thought.

Keywords: psychomotor, early childhood education, training of psychomotor therapist.

INTRODUCCION

Hablar de formación universitaria tiene que ver con pensar sus contenidos, su crecimiento, sus maneras de inserción y su quehacer en la práctica, y en cómo nos fortalecemos a partir de esta última. Tiene que ver con reflexionar sobre el posicionamiento que se tiene dentro de la comunidad, de la sociedad, del país del que somos parte, adoptando siempre una actitud crítica y postura flexible para poder adaptarse a las transformaciones que se van sucediendo, y de las cuales también somos protagonistas.

Como psicomotricistas, y fundamentalmente como docentes universitarios de la Psicomotricidad, nos surgen innumerables cuestionamientos que tienen que ver con la praxis. La realidad siempre cambiante nos invita a detenernos y repensarnos.

Nuestras prácticas en educación, se enmarcan en las prácticas técnico profesionales de Psicomotricidad en Educación Inicial destinadas a los estudiantes de tercer año de la Licenciatura de Psicomotricidad de la Facultad de Medicina de la

Haciendo cuerpo en la escuela reflexiones desde la práctica psicomotriz educativa (UDELAR) en el ámbito de la educación inicial pública (Montevideo – Uruguay)

Universidad de la República (UdelaR) (Montevideo-Paysandú. Uruguay). Nuestro trabajo se realiza en Jardines de Infantes Públicos del Consejo de Educación Inicial y Primaria de la Administración Nacional de Educación Pública, en el marco de un convenio interinstitucional con la Licenciatura de Psicomotricidad de la Udelar desde el año 1994. Durante el año lectivo 2013, las actividades de Práctica Psicomotriz Educativa y de intervenciones psicomotrices educativas se dirigieron durante todas las semanas del mismo a un total de 1055 niños.

Comprendemos la intervención psicomotriz en educación como una práctica a nivel de prevención en salud, por lo que como grandes objetivos se promueve: el desarrollo armónico de cada individuo, la adquisición de saberes para el dominio del mundo de los objetos, del espacio y de los demás y el acceso a la comunicación verbal y no verbal. La Práctica Psicomotriz Educativa (PPE) es considerada un itinerario de maduración global (Aucouturier, 2004), por lo tanto de maduración de la expresividad motriz, tendiente al mismo tiempo a la prevención y a la detección temprana de las alteraciones de la estructura y de la dinámica afectiva, motriz, cognitiva y relacional. La PPE tiene por objetivos la comunicación, creación y descentración, los cuales son compartidos con la institución educativa en la que estamos insertos. Desde la PPE se busca acompañar al niño en: la construcción de la conciencia corporal; el desarrollo de sus capacidades de orientación (organización y estructuración del tiempo), el desarrollo de sus habilidades motrices, pasando de la impulsividad a un movimiento integrado y organizado a través de los tres grandes ejes: madurativo, psicoafectivo y social. (Franc, 2001)

Dado que nuestra labor a nivel de estas Instituciones educativas es docente-asistencial, los estudiantes de psicomotricidad se incorporan durante un año lectivo a estos equipos de trabajo bajo la supervisión del docente a cargo. Van realizando un recorrido de integración a nivel teórico-práctico de todos los aspectos que refieren a la labor profesional en Instituciones educativas. En este recorrido tienen, además de los espacios de intercambio teórico-prácticos presenciales y virtuales (EVA: Entorno Virtual

de Aprendizaje - plataforma educativa Moodle de la UdelaR), nueve horas semanales de trabajo directo en la Institución, donde son referentes de al menos uno de los grupos con los que trabajamos, por ejemplo referentes del grupo de Nivel 3 años, Nivel 4, etc. Durante estas horas se desarrollan las diversas líneas de abordaje de la práctica psicomotriz educativa que se trabajan en la Licenciatura. En el trabajo con niños directamente se realizan: sesiones en Sala de Psicomotricidad (Aucouturiana), evaluación poblacional, talleres de grafomotricidad y observaciones de los niños en distintos ámbitos de la institución (salón de clase, recreo, etc.). Con las maestras se trabaja en relación a la planificación de estrategias tanto para el grupo, tanto como individuales en distintos espacios Institucionales y con las familias. En tanto, el trabajo con las familias se da a través de entrevistas y Talleres temáticos conjuntos con la maestra de grupo. Durante el transcurso del año los estudiantes van asumiendo progresivamente mayores responsabilidades y autonomía en estas diferentes líneas de abordaje.

Nuestra asignatura se encuentra en el 3er año de la Licenciatura, por lo que los estudiantes ya han trabajado e incorporado a nivel teórico-práctico conceptos centrales de nuestra disciplina como son: cuerpo, movimiento, globalidad. De todas maneras, comenzamos revisando y repensando estos conceptos en el primer módulo de la asignatura, y en forma paralela se comienza la integración de los estudiantes en los espacios de práctica.

Es muy interesante observar cómo los estudiantes, a nivel teórico, logran pensar, expresar y verbalizar conceptos de cuerpo que reflejan una superación de la dicotomía mente-cuerpo, concibiendo al cuerpo=sujeto desde una perspectiva compleja y global. Pero, ¿qué sucede a nivel de las prácticas? Es en el hacer donde se develan las contradicciones. En el proceso de asunción del rol a nivel práctico es donde observamos un decalage. La integración de aspectos teóricos va detrás de la posible puesta en práctica de estas concepciones necesarias para la asunción del rol de psicomotricista.

Cuando el sujeto comienza a hacer con otro surgen los preconceptos, las dicotomías, los prejuicios, las censuras. Durante estos primeros tiempos el estudiante actúa desde un plano más intuitivo en su hacer cotidiano, recurriendo de forma espontánea a sus experiencias previas, a su historia corporal sin mediación teórica. Es ahí

cuando los docentes observamos en la Sala las individualidades de cada estudiante que deben ser trabajadas. Este trabajo se encontrará dirigido a adquirir una manera de “hacer” coherente con nuestra concepción de cuerpo, donde desarrollarán una capacidad de escucha y empatía tónica tal, que logren comprender al niño desde un nivel profundo, permitiéndoles intervenir desde este lugar. Dichas intervenciones en un inicio son prioritariamente verbales, la expresividad del resto del cuerpo generalmente queda relegada y no pensada en función de lo que desean lograr o transmitir, por lo que se observan intervenciones discordantes y contradictorias. Por ejemplo, en momentos que se debe reafirmar una regla en el espacio de la Sala, a nivel verbal se trasmite la información pensada y adecuada, pero la entonación de la voz y/o la gestualidad expresan otras emociones (inseguridad, seducción, enojo, etc.). La interiorización de la importancia e incidencia de los diversos mediadores de comunicación: voz, mirada, tono, postura, expresividad, comenzarán a ser relevantes desde la construcción del rol y del cuerpo del psicomotricista (que no es el cuerpo de un maestro, de un profesor de educación física, ni de un bailarín, ni el de un animador de cumpleaños). Asimismo, se le sumarán otras variables que refieren al manejo del espacio, el tiempo y los materiales. Pero volviendo a lo que es la construcción de este rol, los docentes enfrentados a esta realidad nos vemos en la necesidad de crear dispositivos para que estas sean trabajadas en profundidad.

Apreciamos que no resulta suficiente con el estudio de aspectos teóricos, tampoco con la implementación de espacios de práctica. Por lo que en los espacios de práctica los estudiantes contrastarán su trabajo y alcanzarán niveles más profundos de reflexión y conceptualización a través de: la observación y el análisis del trabajo del docente, la observación y el intercambio previo y posterior sobre su propio trabajo junto al grupo de pares y con el docente referente, la filmación y el posterior análisis y la entrega de informes escritos. Asimismo, nuestra asignatura, Educación Psicomotriz, se encuentra integrada conformado Psicomotricidad II con la Formación personal del rol del psicomotricista a través del trabajo corporal. Por lo tanto, en nuestra Licenciatura la Revista Intersaberes | vol.10, n.20, p.36-47 | jan.- abr. 2015 | 1809-7286

formación del Psicomotricista está sustentada en tres pilares fundamentales: teórico – práctico – formación corporal. Estos diversos espacios de experiencia (tanto a nivel profesional como personal), de reflexión y de elaboración, irán favoreciendo una formación integral al estudiante que le permitirá posicionarse y relacionarse con el niño, su familia y los diversos integrantes del equipo de trabajo desde un lugar de escucha, de respeto por la historia personal, la emociones y las necesidades individuales.

Entonces, ¿cuál es el escenario en donde nuestras prácticas son llevadas a cabo donde estas concepciones y quehaceres se conjugan?

Las instituciones escolares de Educación Inicial en las que trabajamos atienden a niños de Nivel 3, 4 y 5 años, y en algunos de ellos (en J.I.C.I.: Jardín de Infantes de Ciclo Inicial) también a aquellos que cursan 1^{er} y 2^o grado de Enseñanza Primaria grupos con los cuales también intervenimos desde la PPE, realizando especial énfasis en los Talleres de Grafomotricidad.

Estas instituciones están regidas por el Programa de Educación Inicial y Primaria (PEIP) del año 2008 y vigente actualmente, de la Administración Nacional de Educación Pública (ANEP). El mismo surge a partir del Congreso Nacional de Inspectores en el cual se acordaron tres lineamientos generales como punto de partida para la realización del programa unificado de educación inicial y primaria: 1) política educativa universal, 2) programa único, 3) programa centrado en los derechos humanos.

En el PEIP se plantea que la función de la escuela como institución educativa es formar a los individuos para que se desempeñen como ciudadanos críticos, productivos y participativos “...reconociendo al niño como sujeto de derecho, poseedor de una identidad cultural propia que responde a su condición humana, a su historia personal, al contexto concreto en el que vive y a la sociedad de la que forma parte.”(ANEP.CEIP. Programa de Educación Inicial y Primaria, 2008: 25).

El PEIP tiene por objetivos el desarrollo de la autonomía e identidad, la sensibilización del niño con relación a la naturaleza, la socialización a través del trabajo
--

grupal y la cooperación, la expresión creativa a través del lenguaje y el cuerpo y el acercamiento sensible a los diferentes campos del arte y la cultura.

A su vez, la finalidad del sistema educativo es poner en circulación y producir conocimientos para formar subjetividades, es decir, formar el sujeto en todas sus dimensiones. Vemos así cómo concuerdan Psicomotricidad y Escuela en el interés por la concreción de las condiciones para el desarrollo armonioso del niño, a través del placer del movimiento, de la comunicación, del placer de la expresión y de la creación, del placer de la acción, la investigación y el descubrimiento, del placer de la actividad cognitiva y lógica. Todos estos aspectos son mencionados en el PEIP, como por ejemplo:

- Educar a los alumnos para ser ciudadanos activos en la construcción de la democracia social, fundamentada en los Derechos Humanos, la diversidad, la participación, el posicionamiento ético, el trabajo digno, la solidaridad y la integralidad.
- Educar al niño para que se desarrolle plenamente, realizándose desde la concepción integral que se construye día a día, teniendo en cuenta los valores universales para la resolución de conflictos.
- Enseñar a valorar y participar de las artes, las ciencias y el saber de la cultura de la humanidad.
- Desarrollar la criticidad en relación al conocimiento y la información.
- Formar al alumno como sujeto ético, co-responsable de sus decisiones.

Consideramos que para lograr formar un conjunto educativo coherente, desde todas las disciplinas presentes en las Instituciones Educativas, se debe construir un proyecto que se fundamente en un marco referencial común, con objetivos comunes, que serán llevados a cabo de modo diferente en cada espacio en que se despliegue el niño. Esto implica trabajar en favor de una misma concepción de niño y de desarrollo integral,

apuntando a su vez a revalorizar el lugar que ocupa el cuerpo y la acción en los procesos de aprendizaje.

Para cumplir los objetivos compartidos, y lograr que el niño se desarrolle globalmente, quienes trabajamos con ellos debemos entender que es fundamental trabajar en interdisciplina. “La interdisciplina aparece como una necesidad que se impone frente a la complejidad de los problemas que se presentan” (Stolkiner, 2012: 6). Para que este tipo de trabajo sea posible, cada uno de los técnicos debemos reconocer la incompletud de nuestro saber disciplinar. La “coherencia educativa” surge a partir del trabajo en equipo y en interdisciplina, que se logra cuando los técnicos reconocemos que nuestro saber no es absoluto, yendo al encuentro con los otros con una actitud de escucha, respeto y empatía.

Hasta aquí vemos cierta coherencia a nivel teórico entre los propósitos y objetivos de la Institución Escuela y los de nuestra disciplina y práctica. Sin embargo, cuando nos detenemos en los contenidos de este Programa al que nos referimos, la sensación es otra. El PEIP se encuentra estructurado en diferentes áreas de conocimiento que organizan el conocimiento a enseñar y conforman la estructura general. Está constituido por campos o disciplinas, las cuales organizan los saberes en redes conceptuales.

ÁREAS DE CONOCIMIENTO DEL PEIP

1. Conocimiento de Lenguas (oralidad, lectura, escritura)
2. Conocimiento Matemático (numeración, operaciones, magnitudes, medidas, etc.)
3. Conocimiento de la Naturaleza (biología, química, física, geología, astronomía)
4. Conocimiento Social (historia, geografía, construcción de la ciudadanía)
5. Conocimiento Artístico (artes visuales, música, expresión corporal, teatro, literatura)

De forma separada a las anteriores áreas es presentada el Área de Conocimiento Corporal (educación física: actividades expresivas, acuáticas, en la naturaleza, gimnasia, Revista Intersaberes | vol.10, n.20, p.36-47 | jan.- abr. 2015 | 1809-7286

deportes). De esta manera queda un Programa aparte destinado a dicha área, en donde se explicita que será la Educación Física la que se hará cargo de la misma a través de los profesores de la disciplina: “La Educación Física en este Programa Escolar se concibe como un área de conocimiento que busca intervenir intencional y sistemáticamente en la construcción y el desarrollo de la corporeidad y la motricidad de los niños apuntando a la formación integral de los alumnos. Contribuye a los objetivos generales de la Educación Primaria al trabajar desde el juego y el movimiento, factores básicos para el desarrollo y la construcción de la personalidad del niño” (PEIP, 2008: 233). La integración de la Educación Física al programa sucede gracias a que en el año 2007 se aprueba la Ley Nacional¹ que universaliza la presencia de esta disciplina en todas las escuelas públicas del país a partir del año 2009.

Este *apartado*, el “cuerpo apartado”, no se presenta integrado con el resto de las áreas ni con los contenidos de las mismas, que también son presentados por grado. Por lo que cuando se habla de la concepción de cuerpo en el PEIP su contenido y fundamentación pertenece, únicamente, a esta Área de Conocimiento Corporal, no atravesando el resto. Adoptan el término de *corporeidad* concibiéndolo como “construcción que se nutre del accionar, sentir, pensar, saber, comunicar y querer, relacionados dialécticamente modificando la vida cotidiana, permitiendo además la identidad y subjetividad de los demás” (PEIP, 2008: 237). Al mismo lo diferencian del concepto de *cuerpo* que contiene implícita una dicotomización (cuerpo-mente) que se desea superar.

Podríamos pensar, según lo expuesto, hasta qué punto maestros y profesores de Educación Física comparten esta concepción de corporeidad y que, consecuentemente en

1. Ley No. 18.213. ENSEÑANZA DE LA EDUCACIÓN FÍSICA “La enseñanza de la Educación Física se declara obligatoria en las escuelas de enseñanza primaria de todo el País.”

la práctica, el poder realizar un trabajo integrado -y coherente- con los maestros depende exclusivamente de la capacidad y disponibilidad de los docentes implicados, ya que no se encuentra establecido en los lineamientos, objetivos ni, por tanto, exigencias que del Programa se desprendan.

Pero ¿de qué forma superamos esta dicotomización si desde el planteo inicial de la estructura del Programa se vislumbra y explicita?

Al preguntarle a diversas maestras qué entienden por cuerpo nos refieren: “es nuestro envase”; “lo usamos para diversos tipos de expresión, comunicación y contacto”; “el maestro ve mucho a través del cuerpo: actitudes, sentimientos, llamados de atención. Pero hay una diferencia grande entre el maestro de inicial y el maestro de primaria. El primero busca que se exprese a través de él y el de primaria no, parece que necesita verlo quieto para creer que aprende, y no hace nada con el cuerpo del niño”.

Observamos que la dicotomía que el Programa de primaria a nivel de su área de conocimiento del cuerpo intenta superar, aparentemente no es lograda a nivel de la concepción de algunos maestros. Mucho se ha reflexionado y hablado de la escasa relevancia que se le otorga al cuerpo como globalidad en las instituciones, pero ¿qué sucede que esto prevalece en la práctica? Podemos teorizar mucho al respecto, pero si la formación de los maestros no contiene espacios de reflexión, conocimiento personal y vivencial en relación a sus propios cuerpos ¿cómo va a ser posible que a nivel de la práctica diaria estén presentes?

Consideramos que en todos los niveles de formación de profesionales que trabajan con niños es fundamental el trabajo sobre el cuerpo personal. De esta forma se tomará conciencia de nuestras posibilidades expresivas, comunicativas, debilidades, fortalezas, etc. Esto permitirá que revaloricemos el cuerpo a nivel del vínculo con los niños y en sus procesos de aprendizaje, no simplemente a nivel teórico. Desde nuestra disciplina concebimos que no hay aprendizaje que no pase y quede registrado a nivel corporal. A partir de la experiencia, surgen los aprendizajes significativos, aprendizajes que formaran parte del saber. Tomando las palabras de Alicia Fernández, “solo al

Revista Intersaberes | vol.10, n.20, p.36-47 | jan.- abr. 2015 | 1809-7286

integrarse al saber, el conocimiento se aprende y se puede utilizar” (Fernández 1987, en Sassano, 2000: 241)

Se desprende de lo anteriormente expuesto que la Psicomotricidad no se encuentra contemplada de manera explícita en el PEIP. De todas formas vemos que, a pesar de que en el Programa se incluye únicamente a la Educación Física como disciplina dentro del equipo de las escuelas, en la realidad cotidiana que nos sumergimos y trabajamos afortunadamente existen otras disciplinas y profesionales (psicomotricistas, psicólogos, maestros de música, etc.) que se integran a los equipos, aportando y enriqueciendo el quehacer. Gracias a este trabajo conjunto, consideramos que desde hace unos años a esta parte se ha ido dando una transformación, una reubicación del lugar del cuerpo en la adquisición y el desarrollo de la personalidad, de la inteligencia y del pensamiento, buscando construirse una nueva pedagogía de aprendizaje. Plantea Chokler que "Si es con su cuerpo que el niño se integra socialmente y aprende, la educación (...) no puede ser sino psicomotriz" (1994: 25).

Pero aún resta por trabajar. Espacios de reflexión y contención a diversos niveles de los equipos de trabajo son necesarios así como una formación de los maestros y auxiliares que remita también a la integración de sus posibilidades corporales.

Debemos entonces, continuar y redoblar esfuerzos para resignificar el valor del cuerpo y de la experiencia, tanto de los niños como de los maestros. Intentando superar el dualismo cartesiano presente en todos los niveles de la escuela. Será una de nuestras tareas en las instituciones educativas, permitir que el cuerpo atraviese todos los ámbitos de las mismas, haciéndole un lugar al cuerpo en la escuela. “La presencia del cuerpo y del funcionamiento psicomotor en la escuela se legitima cuando al cuerpo del maestro y al cuerpo del alumno se lo instala como portadores de sentidos y partícipes esenciales en el proceso de aprendizaje.” (González, 2009: 134) Valorizar la experiencia, las vivencias, la historia, la singularidad de cada uno de los actores que integran las Instituciones (maestros, auxiliares, técnicos y familias) en un marco de seguridad y respeto permitirá

alcanzar la coherencia educativa que de forma auténtica favorecerá un desarrollo armónico en los niños.

BIBLIOGRAFÍA

Administración Nacional de Educación Pública; Consejo de Educación Primaria. (2008). **Programa de Educación inicial y Primaria**. Montevideo, Uruguay: ANEP.

AUCOUTURIER, B. (2004). **Los fantasmas de acción y la práctica psicomotriz**. (1a. ed.). Barcelona: Graó.

CHOKLER, M. (1994). **Los organizadores del desarrollo psicomotor**. (2da. ed.) Buenos Aires: Ediciones Cinco.

FRANC, N. (2001). La intervención psicomotriz en la educación. **Revista Ibeoramericana de Psicomotricidad y Técnicas Corporales**. N° 1

GONZALEZ, L. (2009). **Pensar lo psicomotor. La constructividad corporal y otros textos**. (1ª. ed.). Buenos Aires: Editorial de la Universidad Nacional de Tres de Febrero.

SASSANO, M. (2000). El cuerpo como eje transversal en la escuela. En Bottini, Pablo (compilador). **Psicomotricidad: Prácticas y Conceptos** (pp. 225-249). Madrid: Miño y Dávila editores.

STOLKINER, A. (2012). **Derribando Barreras**. *Miradas múltiples: Apostando a la integridad*. (12) 6-7.